

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GONÍ, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—En honor de Rossini.—En el Monasterio del Escorial.—Recortes.—Variedades: La Muñeira.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid y Extranjero.—Última hora.—Tarjetas de visita.



Al presente número acompaña el gran duo de tenor y bajo del tercer acto del precioso drama lírico del maestro Arrieta, *San Francisco de Sena*, que con tanto aplauso se viene representando en los principales teatros.

Harto conocido es tan hermoso duo para que nos detengamos en prodigarle nuevos elogios que nada añadirían, por cierto, á su indiscutible mérito artístico.

EN HONOR DE ROSSINI

El martes 4 llegaron á Florencia las cenizas de Rossini, que, como saben nuestros lectores, fueron recibidas en medio de la más extraordinaria emoción por las autoridades de la ciudad y las de Pessaro.

El ataúd, cubierto de coronas, fué depositado en una espléndida capilla ardiente levantada en la estación, y desde allí fué conducido en procesión solemne á la iglesia de Santa Cruz.

El cortejo fué brillantísimo y digno de la memoria del maestro.

La ciudad estaba adornada y colgados todos los balcones.

En las gradas del templo de Santa Cruz se cantó la plegaria del *Moisés*, por 1.000 voces con acompañamiento de banda.

La ejecución del *Stabat Mater*, de Rossini, en el salón de los Quinientos fué considerada como excelente.

Obtuvieron un verdadero triunfo el tenor Sani, el bajo Nannetti, los coros y la orquesta, dirigida por el maestro Sbolci.

Las fiestas de Florencia evocan el recuerdo de la estancia de Rossini en Madrid, que describe del siguiente modo Mesonero Romanos en sus famosas *Memorias de un Setentón*.

Rossini vino á la capital de España en el Carnaval de 1831, y vivió en la casa número 8 de la calle de la Reina, donde estaba establecida entonces la famosa fonda Genieys. Esta casa, que fué propiedad del difunto señor don Alejandro Ramírez de Villaurrutia, pertenece hoy al señor marqués de Muros.

«Venía, dice *El Curioso parlante*, acompañado del famoso banquero don Alejandro Aguado, y fué recibido con el mayor entusiasmo, no sólo por el infinito número de sus apasionados, sino por la corte misma y los altos dignatarios, que se disputaban el placer de agasajar al inmortal autor de *El Barbero de Sevilla*.

El, por su parte, parecía simpatizar con nuestro país, que era también la patria de su esposa Isabel Colbran; gozaba mucho al verse objeto de aquellas atenciones, y para corresponder en algún modo á ellas, compuso y dedicó á la reina Cristina una bellísima *canzone*, titulada *La passeggiata* (que conservo impresa), y prestándose al deseo manifestado por el comisario de Cruzada, Sr. Valera, que fué el que se excedió en recibirle magníficamente, escribió para él expresamente su obra maestra el *Stabat Mater*, que, á juicio de muchos, es el mejor florón de la corona del *Cisne de Pessaro*. Aquél espléndido magnate correspondió cumplidamente á tan inapreciable obsequio, y conservaba con exquisito cuidado en un precioso estuche la pluma con que el gran maestro escribió esta inmortal composición, que después dió la vuelta al mundo artístico, y fué estrenada en Madrid la tarde

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

del Viernes Santo del año siguiente (1832) en la iglesia de San Felipe el Real, con el aplauso y entusiasmo á que es merecedora.

Rossini, asistiendo á las funciones expresas que le dedicó el Conservatorio, se manifestaba sorprendido al ver la predisposición natural y artística de los españoles para la música, y no se cansaba de expresar su satisfacción al hallarse en la patria de su grande amigo y colaborador *Manuel García*. Yo mismo se lo oí repetir en un baile de máscaras en casa del duque de de Híjar: por cierto que, animado por mi entusiasmo filarmónico rossiniano, me atreví á dirigirle un soneto improvisado, que escuchó con señaladas muestras de satisfacción, rogándome que se lo diese por escrito, como así lo hice, remitiéndole al siguiente día á la casa que habitaba.

Mi soneto decía así:

Á ROSSINI EN MADRID

¿Dónde, Rossini, irás, que el peregrino
Son de tu lira, que envidiara Orfeo,
No te renueve el público trofeo
Que á tu genio sin par unió el destino?
Vuela tu nombre, salva el Apenino,
Traspasa el Alpe, cruza el Pirineo;
Ni el ancho mar, ni el Atlas giganteo
Límite oponen al cantor divino.
Tú, empero, ¿de tu fama el raudal vuelo
No pretendas seguir; la patria mía
Que hoy te recibe, goce tu tesoro.
Pulsa tu lira en el hispano suelo;
Repetirá su mágica armonía
El eco fiel del matritense coro.»

De Rossini sólo quedan hoy en el repertorio *El Barbero de Sevilla*, *Otello*, *Guillermo Tell*, y todo lo más *Semiramis*, *Moisés* y *La Ceneréntola*; pero entonces se cantaban también con gran éxito *La donna del Lago*, *La Gazza Ladra*, *La italiana en Argel*, *Tancredi Mahometo*, *Celmira*, *Corradino*, *Elisabelha* y otras cien creaciones.

Don Pedro Antonio Alarcón pinta, en su soberbio libro *De Madrid á Nápoles*, la figura del autor de *Guillermo Tell*.

Se hallaba Alarcón en París, y su amigo el eminente cantante Ronconi le preparó una noche una agradable sorpresa.

«Pasamos,—escribe nuestro gran novelista,—una verja de hierro y entonces apareció ante nuestros ojos un gracioso *hotel* ó palacio de pequeñas dimensiones, cuya artística fachada se perfilaba á la luz de dos enormes candelabros que había delante de la puerta.

Ronconi seguía implacable. Yo presentía algo extraordinario. El gran artista no podía darle tanta importancia á un acontecimiento vulgar.

Entramos.

Al pasar la puerta empezaba el gran lujo de la casa. Indudablemente la recepción era en el piso bajo. Criados muy elegantes se apoderaron de nuestros abrigo, y otro abrió una puerta que había á la derecha, al través de la cual se escuchaban risas y murmullos.

—Sígueme, dijo Ronconi.

La habitación en que penetramos era pequeña y cuadrada; estaba estucada de blanco y oro; tenía *parquet* en vez de alfombra, y adornábanla sillones y cortinas de seda roja y negra. Enfrente de la puerta había un gran piano vertical, cuyas luces estaban encendidas.

Hallábanse reunidas en aquel aposento unas veinte personas de muy distinguido porte y elegantemente vestidas. Entre ellas había seis ó siete damas.

Cerca del piano se hallaba un viejo, alto, grueso, fuerte, con gran peluca rubia y unas patillas blancas, sin un hueso en la boca, de grandes y nobles facciones y ojos muy vivos y penetrantes. Vestía un *rendingot* castaño

de alto cuello; ancho corbatín de forma antigua y holgado pantalón oscuro. Llevaba en el ojal el botón de la Legión de Honor. Tenía en la mano una caja de rapé, y su voz era destemplada, dominante, agresiva. Hablaba en italiano.

No bien divisó á Ronconi, dejó la conversación con una dama y vino hacia él con los brazos abiertos.

—¡Gran canalla! ¡Jorge mío! exclamó abrazándolo.

—¡Viejo lobo! ¡Joaquín mío! respondió Ronconi.

Y se besaron.

Yo había reconocido ya á aquel viejo, cuyos retratos inundaban todos los escaparates de París.

Era Rossini.»

EN EL MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Los frailes Agustinos instalados en el Monasterio del Escorial han celebrado con gran pompa y extraordinaria brillantez el XV centenario de la Conversión de San Agustín.

La pacífica existencia de los religiosos de aquel claustro se ha trocado por espacio de algunos días en vida llena de agitación y movimiento.

El Real Sitio se ha visto favorecido por extraordinaria concurrencia en la que figuraban altas dignidades de la Iglesia y lo más selecto del episcopado español.

El día 3 hubo en la iglesia del Monasterio tercia y misa pontifical, predicando luego con superior elocuencia el padre Cámara.

Por la noche brilló la luz eléctrica en el paraninfo del Colegio, donde se celebró una interesante velada literaria y musical.

El arzobispo de Valladolid inauguró la sesión con sentidas y elocuentes frases que merecieron la general aprobación.

El R. P. Fray Corrado Muñíos leyó un discurso sobre la influencia de los agustinos en la poesía española, que produjo excelente efecto en el auditorio que le escuchaba absorto.

Varios padres leyeron después hermosas é inspiradas poesías, alternadas con música de Haydn, Gounod, Ledesma y el P. Fr. Manuel Aróstegui.

El sermón del día 4 corrió á cargo del señor Sánchez de Castro, obispo de Santander, versando sobre la influencia de las madres en la religión.

Oración maravillosa que no se borrará jamás de la memoria de cuantos tuvieron la fortuna de escucharla.

Una de las cosas que más llamaron la atención fué la instalación de la luz eléctrica en la iglesia y en la plaza del Monasterio.

Los agustinos no están reñidos con la ciencia moderna y en sus actos saben asociarla á las grandes tradiciones de la antigua disciplina.

En la noche del mismo día 4 se verificó la distribución de premios del certamen.

Algunos premios quedaron sin adjudicar.

Los otorgados, lo fueron:

A don Mariano Aguilar, del Colegio de Misioneros de Santo Domingo de la Calzada, por su «Estudio sobre la doctrina de San Agustín acerca de la belleza;» á don Julián Pastor y Rodríguez, notario de Madrid, por su «Teoría político-social de San Agustín;» á don Buenaventura Iñiguez, de Sevilla, por su *Te Deum*; á don José Ignacio Valentí, de Palma de Mallorca, por su trabajo «Ensayo para una Biblioteca de escritores agustinos españoles;» al Rd. Giovanni Battista Moscato, arcepreste, párroco de San Lúcido, Cosenza, por su «Compendio de la vida de San Agustín,» en latín clásico; al presbítero don Emilio A. Villelga, director de *La Galicia Católica*, por su trabajo sobre «La libertad del pensamiento dentro del dogma;» y á don Lasso de la Vega, de Madrid,

por su estudio sobre la "Influencia de los agustinos en la literatura española."

Accesits y menciones honoríficas obtuvieron los señores don Julián de Pastor y Rodríguez, notario de Madrid; don Manuel Pérez de Villamil; fray Buenaventura García Paredes, estudiante en el colegio de Santo Tomás de Avila; don Lorenzo García Huertas, estudiante de la congregación de misioneros hijos del inmaculado Corazón de María; fray Julián Reglero, presbítero franciscano de Toledo; don Angel Lasso de la Vega; don Celestino Sadurni, de Barcelona; don Juan Montes, profesor de música de Lugo; don Juan de la Cruz Font y Roselló, capellán del castillo de Bellver; don Enrique Barrera, maestro de Capilla (Bárgos); don Justo Alvarez Amendi, catedrático de la Universidad de Oviedo; don José Muñoz Sedeño, de Madrid; fray José Cusó, de la Orden de Predicadores; el abate Teófilo Lorient, cura de Oysonville (Francia); don Máximo Fuertes Acebedo, director y catedrático del Instituto de Badajoz, y don Aurelio Ribalta, de Madrid.

El día 5 se celebró una importante procesión que recorrió los claustros bajos del Monasterio.

El señor arzobispo de Valladolid predicó el sermón, y la misa á toda orquesta fué dicha por el señor obispo de Salamanca.

A las admirables y suntuosas fiestas del centenario han acudido más de 300 invitados, muchos de los cuales recibieron albergue en el Monasterio.

RECORTES

POESÍA PARA SER PUESTA EN MÚSICA.

CANTO NOCTURNO DEL MARINAI

Canta, bella sirena, amore, amore...
Sull'onda che ti bagna.

sorvoli il metro a la dolce campagna
conforto al mio dolore.

Canta, bella sirena, i solitari,
i tuoi recessi ignoti;
canta la pace cupa de tuoi mari
e gli abissi remoti.

Canta le plaghe di corallo, e i clivi
calmi, azzurrini;
dell'iridee perle i nimbi vivi
e l'amor dei delfini.

Canta il dormiente sovra a lo smeraldo
dell'alghe più profonde,
fra le conchiglie, giovinetto baldo
che s'èfidato all'onde....

Canta, o sirena, il bacio incantatore
di quel povero morto.

Canta, o sirena bella, amore, amore,
mio solo conforto.

TULLIO CORNACCHIA.

VARIEDADES

LA MUÑEIRA

Es preciso haber recorrido las hermosas campiñas de Galicia, aquellos panoramas de una naturaleza privilegiada, aquellas iglesias rodeadas de árboles, de montañas ó de riachuelos para comprender bien lo mucho que vale esa porción de España que los hijos de Suiza confundirían tan fácilmente con su tierra.

Mucho se ha hablado de Galicia, pero la mayor parte de las veces con un desconocimiento casi completo de su fértil suelo, sus bellas hijas, la distinguida sociedad de sus capitales y todo aquel conjunto tan agradable de notas simpáticas y sentidas que presenta el país en donde es proverbial la honradez y el amor al trabajo.

Ese pueblo, como todos, tiene sus cantos y sus bailes, las manifestaciones de su sentimiento, que no de una manera vulgar, como ordinariamente se cree, se traducen en una muñeira, cuyo aire no es monótono, y dice todo el poema de aquellos campos y expresa los impulsos del corazón, las historias de amor, la alegría y las penas.

Acompañanse las muñeiras con las gaitas, característico instrumento de los gallegos, cuyo sonido es tan prolongado como los ecos que repiten tanta y tanta montaña en que abunda Galicia.

Mercedes, joven de diez y ocho años, morena, hermosa y con unas trenzas tan largas que la llegaban hasta la cintura, cantaba de un modo especial las muñeiras.

Era una Patti en las muñeiras, una verdadera celebridad, no solo en su pueblo, sino en toda aquella comarca, que no era otra que la formada por las iglesias y las aldeas de las pintorescas cercanías de Coruña.

Al lado de su aldea se hallaba una que á Mercedes le parecía el rincón más hermoso del mundo.

En ella había nacido un mozo de buen talante, no menos bueno que su caracter y sus ojos. Llámense ustedes Juan, si quieren conocerle por su nombre.

Se habían conocido desde muy niños, y al aprender sus nombres habían aprendido también á quererse, y para aquellos rústicos aldeanos, que nada se les alcanzaba de los ceremoniosos amores de la ciudad, era su cariño el ídolo de su vida, al que habían levantado un altar en su pecho.

Se querían porque sí y se manifestaban con franqueza sus impresiones.

Al repartir entre el terruño y el ganado aquel amor sincero, se llevaba éste siempre la mejor parte.

Juan y Mercedes formaban un alma en dos cuerpos.

Aquella tierra en que habían visto por vez primera la luz del día convida á querer, con aquel ambiente tan diáfano y tan puro, aquella lujuriosa vegetación y aquellas limpias aguas que la bañan, como si necesitase de este perfil de encanto.

Nada más bello ciertamente que el Mero rodeado á ambas orillas de sauces, cuyas bellas y largas hojas ya tocan en las aguas, ya se transparentan en ellas que semejan cristal clarísimo.

Allí creció y se desarrolló, al par que Juan y Mercedes, el amor inmenso que se tenían.

Mercedes, con la alegría en el rostro y la dicha en el alma y del brazo de Juan, concurría á las fiestas de los lugares vecinos en donde era siempre solicitada para cantar sus muñeiras, que se habían hecho célebres en veinte leguas á la redonda.

Un día los jóvenes delectaban con angustia una carta y aún se la dieron al cura de *El Pasaje* para que la leyese dos ó tres veces, porque les parecía imposible que encerrasen aquellas líneas como un decreto de destierro y separación.

Con efecto, Juan tenía un tío en América, único pariente cercano que le quedaba en el mundo.

Lo llamaba con toda urgencia, incluyéndole una letra de cuatrocientos duros, y tenía que partir. Era una orden expresa.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

El autor de la carta vivía en Buenos-Aires. A fuerza de trabajo y de constancia había reunido un capital, y á la sazón era dueño de un almacén magnífico de los que se conocen en aquel país con el nombre de Registros.

El tío de Juan, como tantos otros, había ido á la República Argentina en busca de una fortuna, que por los medios que hemos dicho consiguió al fin y al cabo.

En esa New-York de la América del Sud, cuyo movimiento comercial es tan grande; en esa hermosa capital que presenta todo el aspecto de las grandes ciudades del progreso moderno, pueblo vírgen y lleno de vida, en donde encuentra la actividad del hombre un porvenir risueño y anchos y nuevos horizontes, le ocurre á muchos lo que al tío de Juan: llegan de jornaleros y pasan luego á ser empresarios.

La pobre Mercedes lloró con lágrimas de sangre la partida de Juan, quien salió para Buenos-Aires en el primer vapor que pasó por Coruña.

El día de la marcha fué para ellos, á pesar de la hermosa luz que irradiaba el sol en medio del puro azul del cielo, lo que el de todos los enamorados que se separan, oscuro, sombrío, preñado de nubes y lleno de amargas tristezas.

El buque empezó á andar. Juan en la borda y Mercedes de pie en la lancha que le había conducido al vapor, cada uno con su pañuelo en la mano, se dieron el saludo que agita el aire á la distancia.

Aquellos dos pañuelos, que fueron blancos para todos, aparecieron como negros crespones á la vista de los amantes.

Mercedes se quedó sola con su tristeza, y cuanto le rodeaba, objetos y personas que se moviesen á su alrededor, le parecían, únicamente, sombras de un pasado que embelleciera su existencia.

Con ansiedad indescriptible esperó la llegada de los correos, y estuvo á punto de caer exánime al encontrarse que no llegaba ninguna carta dirigida á su nombre, aunque supo perfectamente que el buque había arribado felizmente y en él, en buen estado de salud, su ingrato novio, que de aquel modo pudo la desgraciada joven calificarlo luego.

Dudó aún y esperó de nuevo.

Había ocurrido algo grave.

Esto pensaba Mercedes, y así era. El tío de Juan se estaba muriendo, cosa que supo por conducto de éste, que en los primeros momentos se ocupó sólo en correr á la cabecera del enfermo y no separarse de allí para nada.

El mal tuvo bastantes intermitencias, y su vida se fué prolongando, siquiera fuese penosamente.

Mercedes, sin otro cuerpo del cariño de Juan que sus cartas, las estrechaba contra su pecho, se las sabía de memoria, las perfumaba con los suspiros de su alma, y las empapaba en las dulzuras de sus lágrimas.

Se excusaba de ir á las fiestas de los pueblos cercanos, y cuando no podía evadirse de concurrir á ellas, salían de allí, de su garganta, notas de una marcada melancolía. Sus muñeiras eran ayes de un alma destrozada por el dolor.

Las hijas de Galicia quieren con el delirio de la vehemencia, con el vértigo indefinible de las grandes pasiones.

Juzguen nuestros lectores del estado de Mercedes al empezar á no recibir cartas de Juan.

Investigó, pero todo fué inútil.

Al cabo de algún tiempo de averiguaciones supo que ya no se hallaba Juan en América, sino en España: ¿pero en dónde?

No tuvo calma para más y quiso ella misma salirle al encuentro. Preparó su modesto equipaje, compuesto de algunas mudas de ropa, de su inseparable gaita, recuerdo de su amante que tan bien la tocaba, y con sus ahorros y lo que le produjo la venta de su terruño se fué de puerto en puerto, como una loca, inquiriendo de fonda en fonda y poco menos que de casa en casa. Los recursos se le acabaron; empeñó cuanta ropa llevaba, se quedó con la puesta, y reducida, por último, á la miseria, agarró su gaita y se fué de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad cantando muñeiras y procurándose el sustento y lo más preciso para seguir la peregrinación que había empezado con las monedas que

le alargaban los transeúntes, movidos por la expresión de profunda tristeza de sus hermosos ojos y la de aquellas notas sentidas que brotaban de sus rojos y bellísimos labios.

Llegó hasta Madrid.

Era uno de esos crudos inviernos en que los pobres sienten como nunca el rigor del frío. La miseria horrible en lo moral se presenta en el invierno en toda su espantosa y asoladora desnudez. Hiela la sangre en las venas como la despiadada parca al desgarrar las ligaduras de la carne.

Mercedes, confundida entre ese pueblo bohemio que se agita en las grandes ciudades, luchando con el hambre y las intemperies, recorría sin cesar las calles, más herida por sus pesares en las fibras de su corazón que destrozada en la piel por la acción de la nieve.

En una noche del mes de Enero en que el hielo llenaba las calles de la villa del Oso y el Madroño, la pobre Mercedes, envuelta en un raído pañolón que apretaba contra sus ateridos miembros y colocada debajo de uno de los faroles que hay á la puerta del teatro de Variedades, cantaba muñeiras implorando de este modo la caridad de los asistentes á aquel espectáculo.

Entre la gente salió un apuesto caballero envuelto en un rico sobretodo de pieles. Llevaba del brazo una elegante y desenvuelta dama, á quien soltó de pronto yéndose como atraído por un imán secreto hacia el sitio en que se encontraba Mercedes.

Aquellas muñeiras sólo podía cantarlas ella.

A la luz del farol que bañaba su cara, y á pesar de las huellas que el sufrimiento había marcado en la hija de Galicia, podía reconocerse á Mercedes.

La mendiga y el caballero lanzaron un grito, se arrasaron sus ojos en lágrimas y se abrazaron con efusión.

Aquel hombre era Juan. Su tío murió y heredero de su fortuna, que realizó en seguida, volvió á Europa con una italiana que había empezado á gastarle parte de sus bienes.

La muñeira fué el verdadero grito de su conciencia, adormecida por el filtro que había bebido de los lúbricos lábios de la *traviata* que lo acompañaba, durante un año. La muñeira le trajo á su memoria los felices recuerdos de su vida en la aldea, sus antiguos y puros amores, las infidelidades que había cometido, la interesante y hermosa figura de su Mercedes, que se imponía á todo amor de un día, á toda pasión de un momento, á todo vértigo de un devaneo, y su corazón, que era noble y grande, le llamó á voces.

A los ocho días se unían en santo é indisoluble lazo los dos amantes.

.....

Mi amigo Gonzalez García es una apreciable persona que goza de grande y merecida reputación en la Bolsa. Su firma es dinero. Respetables capitalistas de provincias y de Madrid tienen depositada en él su confianza.

El señor Gonzales García habita un precioso *chalet* en la Castellana y ántes de mi partida para América quiso que fuera allí para comer con él y presentarme á su señora, á quien no había tenido el gusto de tratar.

Es una persona bellísima, que hace feliz á mi amigo, quien estima que no son nada los tesoros que encierra en sus arcas al lado del que tiene con ella en su hogar.

Después de haber hecho los honores correspondientes á la suculenta comida excelentes vinos que en la mesa fueron presentados, se sirvió el café. Hablé de los viajes y excursiones que como periodista había hecho, y después de habérsele dedicado un gran párrafo á Buenos-Aires, de cuya ciudad, así como de toda la República de que es capital, me había hecho la halagüeña descripción que se merece el señor Gonzalez García, me puse á hablar de Galicia, y especialmente de Coruña, á la que representando el importante diario democrático *El Progreso*, de cuya redacción formaba parte, fuí cuando tuvo lugar la inauguración del ferrocarril directo entre aquella ciudad y Madrid.

Los Sres. Gonzalez García eran gallegos y escuchaban con gusto la relación entusiasta que les hacía de la Coruña y sus cercanías.

Hablé también de las gaitas y las muñeiras, y dije de estas últimas

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

que para mí, lo que se cree por algunos cantos monótonos sin expresión alguna, dicen mucho y las hay que seguramente hablan al alma.

La señora de mi amigo, no menos conmovida que su esposo, asintió á mis palabras y me dijo que, en prueba de que hablaban, iba á hacerme la historia de unas que había cantado ella en otro tiempo, y me hizo entonces el relato que acaban de leer ustedes.

Los Sres. González García son la Mercedes y el Juan de mi cuento.
P. SAÑUDO AUTRÁN.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Barcelona 8 de Mayo.

Reprodujose en el Liceo *Tannhauser*, en cuya ópera la Kupfer hizo los papeles de Venus y de Elisabetta, en el desempeño de los cuales, si no estuvo muy acertada en el primero, seguramente porque le faltó seguridad, dió gran realce al segundo, que cantó con una precisión, entereza y sentimiento dignos de su talento, particularmente en el duo del acto segundo y plegaria del tercero. Debutó con el papel del protagonista de la ópera expresada, el tenor Petrowich, de voz engolada y poco espontánea en los agudos, sin que se recomiende por su estilo de canto, por lo que dejó bastante que desear en el desempeño de su parte. Este artista no fué bien recibido, y no dió más que una representación del *Tannhauser*, pues que la empresa rescindió con él su contrata.

El tenor Blanchart, que debutó con el papel de Volfrano, salió muy airoso de él, cantándolo con inteligencia, y dijo la romanza del tercer acto con vocalización, buena hilación de voz y sentido acento, desempeño que le valió generales aplausos y los honores de la repetición de esta pieza. El bajo Visconte estuvo acertado en el papel de Langravio. La ejecución del *Tannhauser* fué bastante desigual, individual y colectivamente, faltándole á veces precisión y ajuste á la masa vocal. Por lo mismo no es extraño que se hubiese aplaudido poco la referida ópera, de la que no se ha dado más que una representación.

A ella siguió *I Puritani*, con cuyo papel de Elvira hizo el debut la prima donna De Vere, soprano de voz mejor timbrada en la cuerda aguda que en la inferior, cantatriz de buena escuela, de ejecución ágil y limpia en el género ligero, pero que abusa á veces de las variantes que introduce en las melodías. En la polaca y ária del acto segundo esta artista hizo gala de su vocalización correcta y de su hábil ejecución. Gayerre, en el papel de Arturo, como ya lo cantó en otra temporada, estuvo á la altura de su talento, particularmente en la romanza del acto tercero, con delicada hilación de voz y en el duo siguiente, que dijo con buenas gradaciones de intensidad y sentida expresión, secundándole bien la De Vere en esta pieza. El barítono Labán, en el papel de Ricardo, cantó la cavatina y la romanza del segundo acto con correcto fraseo, y el bajo Visconte hizo discretamente el papel de Jorge.

Aunque la ejecución de *I Puritani* fué algo desigual en el conjunto en la primera representación, fué más satisfactoria en las siguientes, conquistándose aplausos los artistas que la cantan, particularmente Gayerre que alcanza un verdadero triunfo en el acto tercero, cuya romanza ha de repetir á cada representación de la ópera, siendo llamado después de ella muchas veces al palco escénico con la De Vere.

La última ópera que se ha puesto en escena en el Liceo ha sido *I Capuletti ed i Montecchi*, que en el papel de Romeo la Pasqua recoge entusiasmas aplausos en el último acto, renovando los que ya se conquistara en el mismo papel dos años antes. La De Vere sale bastante airoso del papel de Julieta, que canta con corrección é inteligencia, compitiendo con la Pasqua en expresión en el duo del segundo acto, después del cual son llamadas al proscenio ambas á dos cantatrices. El tenor Nouvelli canta regularmente el papel de Tebaldo. La ejecución de *I Capuletti* bien ajustada en el conjunto. Es muy aplaudido el profesor Porrini en el solo de clarinete que precede al duo de contralto y tenor, el cual ejecuta con perfección y buen sonido.

Se está ensayando el *Profeta*, que se representará esta semana.

W.

NOTICIAS

MADRID

Es tan importante el número de Sociedades musicales que de todas las provincias de España y del extranjero solicitan tomar parte en el concurso que la Sociedad «El Gran Pensamiento» ha de celebrar en la primera quincena del próximo mes de Junio, que ya algunas comisiones particulares gestionan con interés el modo de hospedar á sus paisanos lo mejor y más económicamente posible, teniendo en cuenta la aglomeración de gente que á tan brillante fiesta ha de concurrir, y á cuyo esplendor tan poderosamente contribuyen S. M. la Reina Regente y su alteza la Infanta D.^a Isabel, así como también otras muchas corporaciones y algunos particulares, interesados todos en la prosperidad y desarrollo de tan benéfica Sociedad.

S. M. la Reina ha enviado un donativo de 3.000 pesetas para el primer premio.

En otra ocasión el Ayuntamiento y la Diputación provincial concedieron un donativo para la instalación de las Cátedras que hemos tenido el gusto de ver, y que con verdadera satisfacción podemos decir se encuentran montadas á una altura digna de todo aplauso.

La Sociedad «El Gran Pensamiento» y su Junta de Gobierno, reunida el sábado, acordó entre otros, nombrar socios protectores á sus altezas reales los serenísimos Infantes D.^a Eulalia y D. Antonio, así como á varias damas de nuestra nobleza, entre ellas las excelentísimas señoras duquesa viuda de Medinaceli, Medina de las Torres y Santoña; marquesa de Campo, de Estella y viuda de Perales; condesa de la Corzana y de Gama, y algunas más que no recordamos en este momento.

También se acordó que en el día de la inauguración del certamen se celebre una manifestación, concurrendo todas las músicas que se encuentren ya en la capital, á cuyo objeto saldrán éstas de varios puntos de la población á reunirse en la Plaza de Oriente para desde allí marchar unidas á los jardines del Retiro.

A este objeto la Comisión de festejos está buscando la manera de poder presentar una carroza en la que vayan representados los atributos de la Sociedad, ó sean las ciencias, las artes y oficios.

Suplicamos á nuestros colegas del extranjero se hagan eco del importante certamen, cuyas bases publicamos en uno de nuestros anteriores números.

Hé aquí la lista de la compañía de Zarzuela que en breve comenzará á funcionar en el teatro de Maravillas de esta corte:

Director de escena: D. Eugenio Fernández.

Maestro director de orquesta y concertador: D. Tomás Reig.

Primer actor cómico: D. José Mesejo.

Primeras tiples: Doña Julia Segovia, doña Carmen Ciudad y doña Leocadia Alba.—Segundas tiples: Doña Carolina Fernández y doña Irene Alba.—Tiple característica: Doña Pilar Vidal.—Otra característica: Doña Juana Rubio.—Otra tiple cómica: Doña Ana Villar.—Actrices: Doña Felisa Muñoz, doña María González, doña Adela Martín y doña Angela Pérez.

Actor cómico cantante: D. Emilio Mesejo.—Tenor cómico: D. Luis Serrat.—Barítono: D. Miguel Jiménez.—Bajo cómico: D. Enrique Gil.—Barítono cómico: D. Angel Campoamor.—Otro bajo: D. Emilio Carreras.

Actores genéricos: D. Pascual Alba y don Carlos G. Pasarón.

Actores: D. José Arregui, D. Ricardo Zafra, D. José Gallego, D. Enrique Muñoz y D. Antonio Pérez.

Pintor escenógrafo: D. Luis Muriel.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

La empresa del teatro Real ha contratado para la próxima temporada á la señorita Tetrizzini y al tenor Marconi.

Están muy adelantados los ensayos de la obra en dos actos de los señores Ramos Carrión y Vital Aza, titulada *Lobos marinos*, que en breve se pondrá en escena en el teatro de Apolo.

La música es del maestro Chapí.

En el teatro Lara están en ensayo, para representarse á la mayor brevedad, los juguetes cómicos nuevos originales de aplaudidos autores, titulados *Servicio forzoso*, *Por delegación* y *El vitriolo*.

Con arreglo al siguiente programa, se celebrará esta noche en el Salón Romero un notable concierto, organizado por el barítono señor Mozún Estefani:

Primera parte. 1.º Sinfonía de *Tutti in Maschera*, por el sexteto. 2.º Aria de *La favorita*, por el señor Mozún. 3.º *Minuetto*, para cuerda y *Momento musical*, Schubert, por el sexteto. 4.º Aria de *Luisa Miller*, por la señorita Lizárraga. 5.º Aria de *Un ballo in Maschera*, por el señor Mozún. 6.º *Naples, La fête du Village*, para harmonium, por el señor Barea. 7.º Duo de *Rigoletto*, por la señorita Lizárraga y el señor Mozún.

Segunda parte. Sesión de piano, por el señor Manzanos.

Tercera parte. 1.º Fantasía de *Mefistófele*, por el sexteto. 2.º *Ti pentirai*, melodía (primera vez), por el señor Mozún. 3.º Rondó de *Lucía*, por la señorita Lizárraga. 4.º *Canto de Amor y La Zambra*, para harmonium, por el señor Barea. 5.º *Ti paireri*, barcarola, por el señor Mozún. 6.º Nuevos bailables de *Fausto*, por el sexteto.

RECTIFICACIÓN.—En nuestro número anterior y en el artículo encabezado con el epígrafe *Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mútuos* dijimos, en su sexto párrafo, por un error material: "Tiene ingresado en sus cajas, aparte de las cuotas de los socios, que ya se ha visto lleva *ingresadas* en el socorro de los mismos" debiendo decir: "lleva *empleadas*" etcétera.

El método de canto del maestro Cordero á que nos referimos en nuestro número anterior, es la única obra que en su género existe en España y cuyas ediciones estaban completamente agotadas.

Nuestra casa editorial ha adquirido la propiedad de dicho método, mediante un contrato celebrado con los herederos del autor.

Hemos hecho una nueva edición corregida escrupulosamente, presentando así un verdadero servicio á los amantes del arte.

Con éxito satisfactorio se ha estrenado en Apolo un sainete lírico, titulado *La Viña del Señor*.

Pertenece al género de la sátira política y forma *pendant* con *Los Bandos de Villafrida* y otras producciones por el estilo.

El libro es del señor Navarro Gonzalvo y la música del maestro Caballero.

Ambos autores han dado nuevas pruebas de su talento teatral. El primero escribiendo una letra en extremo graciosa, y el segundo ofreciéndonos una música viva, alegre, chispeante y original.

Navarro Gonzalvo y Caballero fueron llamados á la escena repetidas veces.

La *Viña del señor* es una verdadera viña para el afortunado teatro de Apolo.

En la Alhambra continúa dando juego el repertorio.

El teatro está lleno todas las noches, siendo la concurrencia en extremo selecta.

Ultimamente se ha puesto en escena, con muy buen éxito, *Per un capello*, que ha sido celebrado por el público.

Se ensayan *Rafael y la Fornarina* y *El Recluta*.

En el teatro Lara se verificará esta noche el beneficio de la señorita Pardo.

Se estrenará un juguete en un acto, titulado *Servicio forzoso*.

El sábado próximo debutará en Variedades, la señorita Vallés, hija del distinguido actor del mismo apellido.

La obra elegida para su presentación es *La diva*.

Ayer por la mañana, y en el despacho de billetes de la Plaza de los Toros, establecido en la calle de Sevilla, ha sido objeto nuestro querido director, Sr. Zozaya, de un incalificable abuso de autoridad por parte de un inspector de policía que se hallaba dentro del mencionado despacho.

Algunas palabras cruzadas entre ambos, fueron causa para que el inspector, que no se dió á conocer como tal, *ni ostentaba insignia alguna de autoridad*, hiciera detener á nuestro director que, hasta aquel momento, creía estar hablando con un particular.

Y tanto es así, que cuando dicho inspector salió á la calle, llevando en la mano el bastón de inspector, á pesar de sus modales descompuestos y agresivas formas, el Sr. Zozaya se puso por completo á su disposición, demostrando de este modo su acatamiento á la autoridad y protestando de tan inícuo atropello, del cual se dispone á reclamar ante la autoridad superior.

Estamos seguros de que, dada la notoria rectitud del señor duque de Frias, actual Gobernador de Madrid, atenderá tan justa reclamación, imponiendo el merecido correctivo al aludido funcionario, que, con gran asombro del público que presencié el hecho, olvidó su misión de protector y defensor de los vecinos honrados.

EXTRANJERO

LA ÓPERA POR TELÉFONO.—Al paso que vamos pronto será un hecho la audición perfecta de óperas por teléfono á larguísima distancia.

La de conciertos se ha ensayado ya de la manera más satisfactoria, entre Berlín y Viena. De los instrumentos de varios profesores que dieron recientemente un concierto en la Sala Filarmónica de Berlín se hizo partir un delgadísimo hilo metálico que se unía por la otra extremidad con el cable telefónico de Viena. El sonido de los instrumentos se percibió en Viena con intensidad normal sin que se perdieran las notas más ténues y delicadas.

Ahora bien, para oír por igual medio una ópera, todo lo que se necesitará es que partan hilos metálicos de los cantores.

Según una curiosa estadística publicada por un periódico extranjero resulta que en los teatros de Viena se han puesto en escena durante noventa y tres años, desde 1778 hasta 1869, 300 óperas de los siguientes maestros italianos:

Guglielmi, Sachini, Anfossi, Salieri, Paisiello, Francesco, Zanetti, Piccini, Cimarosa, Sarti, Gazzaniga, Righini, Storace, Bianchi, Cimarosa, Tritto, Nassolini, Prati, Zingarelli, Paer, Pugnani, Draghi, Palma, Fioraventi, Borghi, Ferrari, Polliani, Cherubini, Farinelli, Orgitano, Trento, Terziani, Gardi, Federici, Spontini, Orlandi, Nicolini, Pavesi, Liverati, Blangini, Rossini, Mercadante, Carafa, Morea, Pacini, Donizetti, Bellini, Luigi Ricci, Coppola, Federico Ricci, Marliani, Verdi, Salvi, Persiani, Lauro Rossi, Petrella, Tommasi, Braga Parelli y Pedrotti.

Las óperas de maestros italianos que han logrado más de cien representaciones son las siguientes:

Azur, rey de Ormus, de Salieri, 102, desde 1788 al 1805.—*La Molinara*, de Paisiello, 178.—*El matrimonio secreto*, de Cimarosa, 131.—*Il portatore di acqua*, de Cherubini, 222.—*Milton*, de Spontini, 145.—*La Vestale*, de idem, 176.—*Fernando Cortés*, de idem, 112.—*Tancredi*, de Rossini, 152.—*La italiana in Algeri*, de idem, 100.—*Otello*, de idem, 154.—*La Gazza Ladra*, de idem, 121.—*Il barbiere di Siviglia*, de idem, 113.—*Semiramide*, de idem, 116.—*Mosé*, de idem, 105.—*Guglielmo Tell*,

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

de idem, 260.—*L'elisir d'amore*, de Donizzetti, 178.—*Luccia de Lammermoor*, de idem, 217.—*Lucrecia Borgia*, de idem, 187.—*Linda de Chamounix*, de idem, 123.—*Norma*, de Bellini, 275.—*Il Puritani*, de idem, 113.—*La Sonnambula*, de idem, 163.—*Ernani*, de Verdi, 170.—*Rigoletto*, de idem, 122.—*Il Trovatore*, de idem, 143.

La censura rusa ha prohibido la representación del nuevo drama del Conde Tolstoi, titulado *El poder de las tinieblas*, que iba á ponerse en escena en el teatro Imperial Alejandro, en San Petersburgo. La prohibición alcanza á todos los teatros de Rusia, y además, ha sido prohibida la venta del drama.

Esta medida ha causado gran sensación en el mundo literario ruso, y era objeto de todas las conversaciones en San Petersburgo.

De cuatro estrenos dan cuenta las revistas musicales de Alemania: el de la opereta de Raida, titulada *Caprichosa*, que ha obtenido lisonjero éxito en Hamburgo; el de *La Pentecostés en Florencia*, ópera cómica de Czibulka, aplaudida en el teatro Waldhalla, de Berlín; el de la obra de gran espectáculo *En el siglo XX*, representada en el teatro Victoria, de la misma capital, y el de la ópera de Fiebach *Loreley*, cuya primera representación se ha verificado en el teatro Municipal de Koenigsberg.

Para el próximo otoño se anuncia la inauguración de un nuevo teatro de ópera en Odesa, que podrá competir, por la suntuosidad de su decorado, con los mejores coliseos de Europa.

Angelo Neumaun, director de la Ópera de Praga, ha adquirido en Berlín, en una librería de lance, la partitura autógrafa de una opereta de Lortzeng, titulada *Mozart*, completamente desconocida hasta el presente.

Con motivo del Jubileo de la reina Victoria, su hija la princesa Beatriz de Inglaterra ha compuesto una romanza que tiene por título "*The Sunny mouth of May*". (Hermoso mes de Mayo).

Esta producción musical no es la primera debida á la inspiración de la princesa que ha hecho entre otras varias composiciones un *Kyrie* que se cantó mereciendo el aprecio general en la capilla de San Jorge en Windsor.

ÚLTIMA HORA

Sin tiempo para más, vamos á dedicar solo breves líneas al concierto de la señora Materna, celebrado anoche en el teatro Real.

La gran intérprete de las obras de Wagner es, á nuestro juicio, digna de la fama extraordinaria de que viene precedida.

Su voz es admirable y su método de canto exquisito.

La Materna, es una cantatriz dramática de primer orden, de la talla de las grandes artistas que han pisado nuestra escena lírica.

Agradó al público, pero la cosa no pasó de ahí.

Creemos que la Materna ha hecho mal en exhibirse fuera del medio natural en que brilla en todo su esplendor.

El género dramático es, por otra parte, poco á propósito para conciertos, sobre todo, cuando se trata de la música de Wagner.

Fué muy celebrada en el aria de Rienzi, en dos piezas del *Tannhauser*, y en las canciones que dijo en la última parte del programa.

Hubo, sí, muchos aplausos pero no tan calurosos y prolongados como las circunstancias exigían.

Repetimos que el público no ha comprendido el mérito insigne de la Materna ni ha sabido festejarla cual se merece tan privilegiada artista.

La señora Stepanoff, distinguida pianista, y la señorita Neusser, violinista lucieron sus habilidades y completaron dignamente el cuadro del programa.

El maestro Bretón dirigió con acierto la orquesta.

Al dar cuenta en nuestro número próximo del segundo concierto de la Materna, seremos más explícitos acerca de tan eminente cantatriz.



En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Concepción Jerónima 17 pral. izqda.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	José	Progreso, 16, 4.º
Arche	José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	Pablo	Atocha, 90.
Blasco	Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha.
Breton	Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19. principa izqda.
Calvist	Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	Manuel	Arenal, 15, 4.º derecha.
Cantó	Juan	Silva, 22, 4.º
Catalá.	Juan	Abada, 3.
Chapí.	Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarroña	José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	J.	Plaza de Isabel II, núm. 5.
Llanos	Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	José	Alcalá, 6 y 8, 3.º izquierda.
Mirecki	Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveres	Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.